

EL VERDADERO COSTE DE LA AUSTRERIDAD Y LA DESIGUALDAD

Estudio de caso: Francia

Introducción

Entre 2010 y 2013, la estrategia de Francia para lidiar con la crisis económica fue ligeramente distinta de las de España, Portugal o Grecia, donde entre el 60 y el 80 por ciento de los esfuerzos de reducción del déficit consistieron en recortes en el gasto público. La decisión política inicial de Francia fue centrarse en aumentar la recaudación de impuestos en lugar de recortar drásticamente el gasto público.

Sin duda Francia ha resultado afectada por la crisis económica, aun cuando los medios de comunicación hayan puesto más énfasis en el impacto de la crisis sobre los países vecinos. En 2009 el PIB de Francia se contrajo un 3,1 por ciento respecto a 2008.¹ Se recuperó ligeramente en los años siguientes, pero Francia entró oficialmente en recesión en el primer trimestre de 2013 después de que su PIB descendiese por segundo período consecutivo en un 0,2 por ciento.² El gobierno francés espera un crecimiento del cero por ciento en 2013, en el mejor de los casos. Las principales consecuencias de la crisis económica en Francia se han dejado sentir en el desempleo, el menor poder adquisitivo, un incremento de la deuda pública y los impactos de las medidas de austeridad.

A pesar de las críticas a las políticas de austeridad en Europa por parte del presidente François Hollande (y anteriormente por Nicolas Sarkozy) así como sus llamamientos a promover el crecimiento en Europa, Francia ha atravesado varias rondas de medidas de austeridad desde 2010. En 2013 el gobierno empezó a aplicar las medidas tradicionales de austeridad recomendadas por la UE, con nuevos impuestos y enormes recortes del gasto público.

Las medidas de austeridad en Francia

En mayo de 2013 la Comisión Europea concedió a Francia una prórroga de dos años (hasta 2015) para ajustar su déficit público a la meta europea del tres por ciento.³ El gobierno presentó esta prórroga como una victoria política contra la austeridad. El ministro de Finanzas Pierre Moscovici, en sus declaraciones del 4 de mayo de 2013, presentaba la línea oficial francesa sobre el déficit público: “no hay que relajarse en cuanto a los esfuerzos por recortar el gasto, pero sin un excesivo ajuste estructural, sin plan de austeridad... Estamos inventando una nueva vía entre la reducción del déficit y el crecimiento.”⁴ Sin embargo, desde 2010 Francia ha atravesado cinco rondas de medidas de austeridad. En noviembre de 2011 el gobierno de entonces, liderado por François Fillon, anunció medidas encaminadas a recaudar 65.000 millones de euros hasta 2016 que combinaban la reducción en el gasto público con una subida de impuestos, incluyendo 7.000 millones de euros en 2012 y 11.600 millones en 2013. Para 2013 el plan prevé una subida de impuestos de 7.900 millones de euros, el 86 por ciento de los cuales (6.800 millones de euros) recaerá sobre las familias.⁵

Desde el cambio de gobierno en 2012 se han anunciado nuevas medidas de austeridad para el presupuesto de 2013, cuyo objetivo es lograr un ahorro adicional de 37.000 millones de euros. Este nuevo plan de austeridad incluirá un volumen sin precedentes de nuevos impuestos y recortes presupuestarios. Incluye la conocida promesa electoral del presidente Hollande de imponer un impuesto del 75 por ciento a los ingresos que superen el millón de euros anuales. Otras medidas consisten en suprimir los incentivos fiscales para las grandes empresas y recortar el gasto público en 10.000 millones de euros (principalmente en los ministerios de Medio Ambiente/Ecología, Economía, Agricultura, Asuntos Exteriores y Cultura). A pesar del intento de subir los impuestos a las personas más ricas del país, es probable que las nuevas medidas de austeridad afecten a toda la población. De hecho, el parlamento francés votó a favor de una subida generalizada del IVA desde el 19,6 al 20 por ciento a partir del año próximo, como parte de un paquete para ahorrar 20.000 millones de euros adicionales en 2014 (incluyendo 5.000 millones mediante recortes directos del presupuesto de los ministerios). Por un lado, el gobierno francés asegura que está haciendo recaer el peso de la subida de impuestos sobre los más ricos, pero por otro aprueba una subida del IVA, el cual se sabe que es un impuesto regresivo que repercute sobre todas las categorías sociales, especialmente sobre las más vulnerables.

La prórroga de dos años de la Comisión Europea conlleva la perspectiva de más reformas para la población. Existen planes de nuevos recortes en el gasto público (tales como cambios en las prestaciones familiares) así como reformas en el mercado de trabajo (tales como una reducción en el subsidio de desempleo). Por otro lado, el gobierno pronto debatirá sobre la reforma de las pensiones –un asunto controvertido en Francia– abriendo la posibilidad de reducirlas en el futuro. El objetivo es rebajar el déficit público desde el 4,8 por ciento al 3,6 por ciento en 2014 y el 2,8 por ciento en 2015.

Impacto de las medidas de austeridad sobre la desigualdad y la pobreza

Uno de los primeros efectos de la crisis económica en Francia fue la pérdida de más de 600.000 puestos de trabajo desde 2007. Desde que comenzó la crisis en 2008 la tasa de desempleo ha aumentado ininterrumpidamente hasta niveles sin precedentes. En mayo de 2013 el desempleo creció por 24 mes consecutivo, llegando a 4.799.200 personas sin trabajo (el 10,4 por ciento de la población activa⁶). Los más afectados son las personas menores de 25 años y los trabajadores de más edad.⁷ Sólo en el primer trimestre de 2012 se registraron 207 planes de despido y se declararon en quiebra 16.000 empresas.⁸

El poder adquisitivo de los franceses se contrajo un 1,2 por ciento en 2012, la mayor reducción desde 1984, mientras se encarecían productos esenciales como la electricidad, el gas o la gasolina. La deuda pública de Francia se ha incrementado un 3 por ciento desde 2011, aumentando aún más el déficit presupuestario.

La crisis en Francia ha traído consigo mayor pobreza. Tomando la línea de pobreza oficial como el 60 por ciento del salario medio, se considera que en 2006, antes de la crisis, vivían en la pobreza 7,8 millones de personas (el 13 por ciento de la población total. En 2010 esta cifra ascendió a 8,6 millones (más del 14 por ciento de la población), incluyendo 2,7 millones de niños y niñas.⁹ Esto representa un incremento de 800.000 personas en menos de cinco años.

Este aumento de la pobreza ha golpeado sobre todo a las familias monoparentales, las mujeres pensionistas y los jóvenes menores de 18 años, entre los cuales la tasa de pobreza ha alcanzado un 19,6 por ciento.¹⁰ Entre 2009 y 2010, los salarios percibidos por el 20 por ciento más pobre de la población descendieron un 1,3 por ciento, mientras que para el 20 por ciento más rico se incrementaron un 0,9 por ciento.

Una forma de calibrar cuántas personas están siendo afectadas por la crisis es midiendo el acceso a la atención sanitaria, el cual ha disminuido ininterrumpidamente desde que comenzó la crisis. El sistema sanitario francés en gran medida está financiado por un seguro médico nacional: en 2010 el estado cubría aproximadamente el 77 por ciento de los costes sanitarios y el resto lo cubría un sistema mutual, un seguro privado o lo pagaba cada individuo. El estado sigue asumiendo todo el coste para las personas con menos recursos a través de la "cobertura médica universal-complementaria", pero para otros segmentos pobres o de clase media la situación se está deteriorando rápidamente. Según una encuesta realizada en 2012,¹¹ el 11 por ciento de la población en Francia afirmó no haber recibido tratamiento por razones económicas. En 2012 este porcentaje había aumentado al 27 por ciento. Las personas encuestadas dijeron que primero habían decidido prescindir de ir al dentista (el 19 por ciento), después de las gafas (el 10 por ciento), y por último de comprar medicamentos. Las dificultades para asumir los gastos médicos se deben a la reducción en la proporción de los costes que devuelve el estado. Como resultado, el 91 por ciento de la población en Francia cree que el sistema actual de financiación de la atención

sanitaria se encuentra seriamente amenazado.

La desigualdad ha ido aumentando en Francia, al menos durante la última década. Entre 2000 y 2010 el ingreso familiar promedio del 10 por ciento más pobre de la población creció un 5,3 por ciento, o 400 euros, mientras que el ingreso familiar promedio del 10 por ciento más rico se incrementó un 18,9 por ciento, o 8.950 euros. En 2010 el segmento más pobre de la sociedad ganaba siete veces menos que el más rico, comparado con 6,3 veces en 2000. La desigualdad está aumentando en Francia –rápidamente.

En lo más alto de la pirámide de ingresos, los beneficios financieros representan una parte importante de los recursos. Aunque estos beneficios financieros no alcanzaron buenos resultados en 2009 debido a la crisis financiera, esto no hizo mella en las fortunas de los “súper ricos”, quienes en cualquier caso experimentaron los mayores incrementos entre 2004 y 2010. El 10 por ciento más rico de la población ha incrementado sus beneficios en casi un 7 por ciento y el 0,01 por ciento más rico en un 32,3 por ciento.¹²

Los presupuestos de ayuda amenazados

La ayuda oficial al desarrollo proporcionada por Francia en 2011 ascendió a 9.800 millones de euros.¹³ Según la OCDE, la ayuda francesa representaba el 0,45 por ciento de su PIB en 2012, muy por debajo de la meta del 0,7 por ciento fijada para 2015, y también por debajo de la meta intermedia europea del 0,56 por ciento para 2010. Y lo más preocupante, la ayuda francesa descendió desde el 0,5 por ciento en 2010 al 0,46 por ciento en 2011 y el 0,45 por ciento en 2012.

A pesar de que la agenda de desarrollo francesa prioriza los sectores sociales como salud y educación, esto no se ha visto reflejado en la asignación presupuestaria por parte de Francia. El fuerte aumento de los préstamos concesionales a países emergentes está dando lugar a una reducción de los fondos bilaterales no reembolsables. La Agencia Francesa de Desarrollo trata de reducir los compromisos del estado y se está centrando en conceder préstamos, sobre todo a los países que califican como receptores de crédito. Los países más pobres se encuentran necesariamente excluidos de esta financiación.

Francia es uno de los países que está abriendo camino en la creación de mecanismos financieros innovadores, incluyendo la introducción de un impuesto sobre las transacciones financieras. En agosto de 2012 puso en marcha un impuesto a las transacciones financieras, con el cual esperaba recaudar 1.600 millones de euros en ingresos adicionales. Sin embargo, debido a su estrecha base fiscal, sólo se espera que genere entre 600 y 800 millones de euros en 2013. Y lo más importante es que sólo 160 millones anuales se asignarán al desarrollo internacional.

Conclusión

Los franceses más pobres sin duda se han beneficiado de las transferencias sociales estatales. Como ha señalado Fabrice Lengart, del Instituto Nacional de Estadística, “Sin los efectos redistributivos de las transferencias sociales, el empeoramiento del nivel de vida para el 20 por ciento de los hogares más pobres [en Francia] habría sido cuatro veces mayor, lo que habría provocado una explosión de desigualdad”.

Aún así, la pobreza y la desigualdad están aumentando en Francia, y esta situación sólo va a empeorar con los recortes en el gasto público que se esperan en todos los sectores en 2013 y 2014, unidos a un estancamiento del crecimiento.

NOTAS

¹ Institut national de la statistique et des études économiques (INSEE), ‘Évolution du PIB en France jusqu’en 2012’, http://www.insee.fr/fr/themes/tableau.asp?reg_id=0&id=159

² INSEE, ‘Comptes nationaux trimestriels - Premiers résultats du 2e trimestre 2013’, <http://www.insee.fr/fr/themes/info-rapide.asp?id=26>

³ E. Lévêque (2013) ‘Dérapage budgétaire de la France: ce que cache la clémence de Bruxelles’, L’Express, 22 February 2013, http://lexpansion.lexpress.fr/economie/derapage-budgetaire-de-la-france-ce-que-cache-la-clemence-de-bruxelles_373718.html

⁴ ‘Déficits publics: ni relâchement ni austérité, selon Moscovici’, AFP, 4 de marzo de 2013, <http://www.afp.com/fr/node/924381/>

⁵ C. Guélaud (2011) ‘Plan Fillon : les nouvelles hausses d’impôts pèseront à 86% sur les ménages en 2013’, Le Monde, <http://bercy.blog.lemonde.fr/2011/11/07/plan-fillon-les-nouvelles-hausses-dimpots-peseront-a-86-sur-les-menages-en-2013/>

⁶ INSEE (2013) ‘Estimation du taux de chômage au sens du BIT pour le 1er trimestre 2013’, nota de prensa, http://www.insee.fr/fr/ppp/comm_presse/comm/Communique_presse_060613.pdf

⁷ ‘Demandeurs d’Emploi Inscrits et Offres Collectées par Pole Emploi en Avril 2013’, Dares Indicateurs #33, http://www.pole-emploi.org/file/galleryelement/pj/be/1c/e9/07/avril2013_pi-mensuelle1087934254590683430.pdf

⁸ ‘Crise en France : les chiffres qui fâchent’, *La Tribune*, 20 Septiembre de 2012, <http://www.latribune.fr/espace-abonnes/economie/20120917trib000719823/crise-en-france-les-chiffres-qui-fachent.html>

⁹ INSEE, ‘Nombre de personnes pauvres’, http://www.insee.fr/fr/themes/tableau.asp?reg_id=0&ref_id=NATSOS04403

¹⁰ C. Burrigand, C. Houdré, y E. Seguin (2012) ‘Les niveaux de vie en 2010’, INSEE, <http://www.insee.fr/fr/ffc/ipweb/ip1412/ip1412.pdf>

¹¹ ‘Les soins de santé en Europe et aux Etats-Unis’, Baromètre Cercle Santé Europ Assistance (2012): http://www.europ-assistance.com/sites/default/files/barometre_sante_csa-europ_assistance_2012-rapport.pdf

¹² ‘L’évolution des inégalités de revenus en France’, Observatoire des inégalités, 24 de abril de 2013, <http://www.inegalites.fr/spip.php?article632>

¹³ Aid Watch (2012) ‘France’, <http://aidwatch.concordeurope.org/countries/project/france/>

© Oxfam Internacional Septiembre 2013

Este estudio de caso ha sido escrito por Sebastian Fourmy. Oxfam agradece la colaboración de Natalia Alonso, Krishnah Poinasamy, Teresa Cavero, Jon Mazliah, Magali Rubino y Kevin Roussel en su producción. Forma parte de una serie de documentos e informes dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas de desarrollo y humanitarias.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor envíe un mensaje a advocacy@oxfaminternational.org.

Esta publicación tiene copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright requiere que todo uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en otras circunstancias, o para uso en otras publicaciones, o en traducciones o adaptaciones, debe solicitarse permiso y puede requerir el pago de una tasa. Correo electrónico: publish@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN 978-1-78077-448-0 en septiembre de 2013. Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan conjuntamente en 94 países, como parte de un movimiento mundial por el cambio, para construir un futuro libre de injusticia y pobreza. Para más información, por favor escriba a alguna de las agencias o visite www.oxfam.org/es

www.oxfam.org

